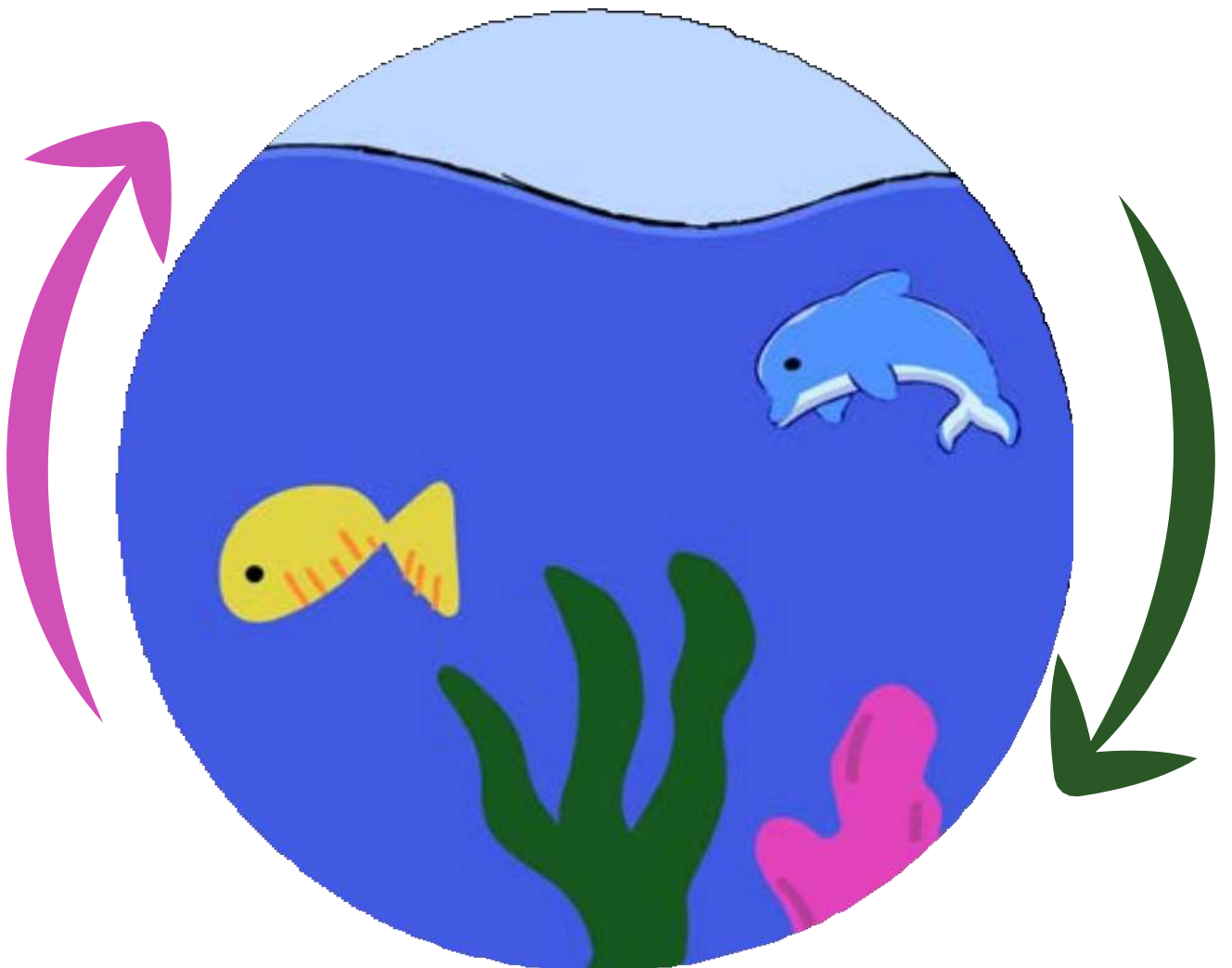
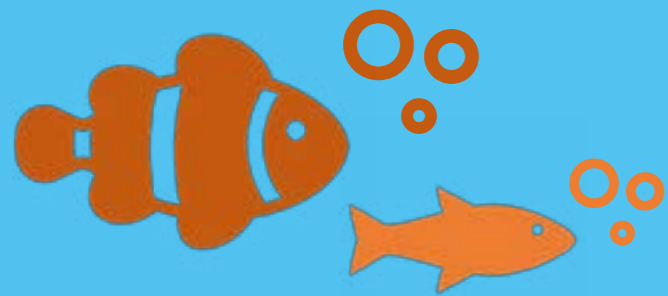


Las sirenas

COLEGIO CEU SAN PABLO (VALENCIA)



Autoras: Carla Requena, Cecilia Calero, Martina García, Paula Poch
Tutores proyecto: Javier Miragall, Vanesa Romero, Francisco Haro.



En el año 1491 ocurrió una gran desgracia, el PITONISA 5 tenía previsto llegar al muelle el día 22 de julio, Chloe, Sara, Silvia, y María observaron el gran desastre de aquella tarde.

Mientras Sara y Chloe trabajaban limpiando pescado en la vieja tienda de Antonio, y Silvia hacía de niñera, María aburrida en su cama las llamo para contarles todos los cotilleos.

Ya reunidas en la casa del árbol, María contó a las demás las novedades.

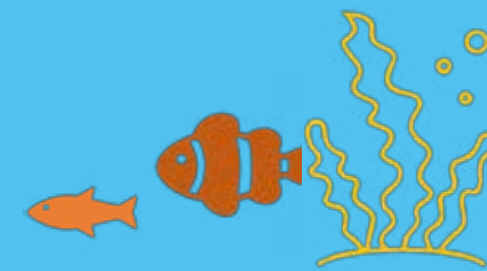
-Chicas!! ¡Me he enterado de que a Pablo le gusta Silvia!

- ¿Qué dices? No será cierto

Al cabo del rato, las chicas ya se contaron todo y a Chloe se le ocurrió una gran idea.

-Chicas, ¿y si vamos a la playa?, -Propuso Chloe

- ¡¡Sí!!, exclamaron

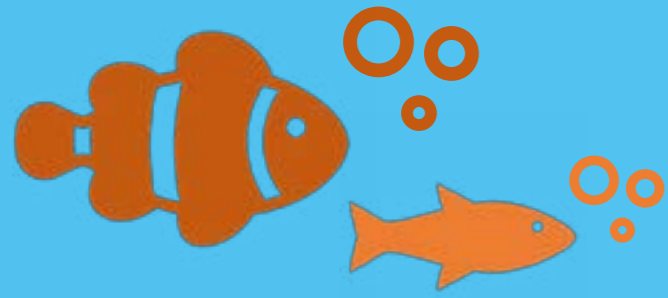


Y todas juntas se marcharon a la playa a terminar de pasar la tarde. En la playa, Sara se encontró un objeto extraño

-Chicas, ¿qué es esto? - preguntó.

Como no sabían lo que era, se fueron a la casa del árbol a investigar ese extraño objeto. Una vez ya llegaron a la casa, lo empezaron a examinar.





-De esto no se puede enterar nadie, ¿vale? -Dijo María

-Vale- dijeron en unísono

Pasaron las semanas, y todas las tardes iban a la casa del árbol a investigar, hasta que una tarde, descubrieron a un científico muy famoso de su pueblo, y decidieron ir a hacerle una visita.

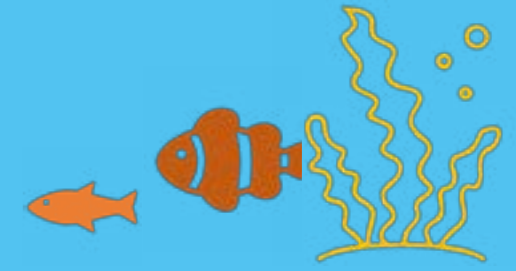
- Hola, buenas tardes, ¿es usted el científico Juan Antonio García de los Desamparados? - Preguntó Chloe

- Sí, el mismo -Dijo el científico.

- ¿Necesitáis ayuda en algo?

- Si, necesitamos que nos diga para qué es este líquido que hay en esta botella, - respondió Sara

- Perfecto, mañana os avisaré si hay resultados.



A la mañana siguiente las chicas recibieron la llamada del científico diciendo que ya tenía los resultados, y que tenían que ir corriendo a su taller.

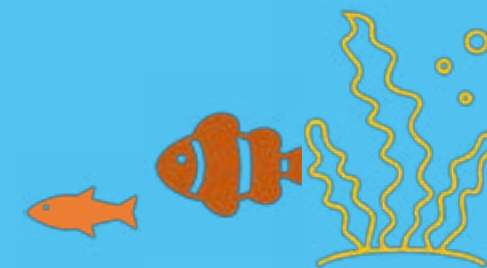
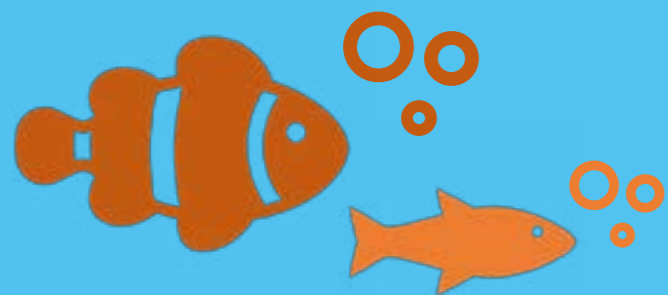
Cuando llegaron el científico les dijo: cuenta la leyenda que la respuesta a este líquido es ir al lado del mundo que no se conoce.

-Pero si vamos al lado del mundo que no se conoce, ¿nos caeremos al vacío? -Dijo Silvia preocupada

El científico con una sonrisa en la cara respondió: hay un joven en el pueblo de al lado llamado Cristóbal Colón que dice que la tierra es redonda, pero no le hagáis mucho caso, que no son más que fantasías.

El científico se disculpó para atender una llamada, las chicas pensaron en todo lo que les había dicho aquel científico. Y de repente una de ellas dijo: chicas mirad lo que he cogido, dijo señalando un mapa.





-Ostras -Dijo Chloe, - es un mapa un poco raro

- ¿Qué querrá decir esto? - Preguntó Sara.

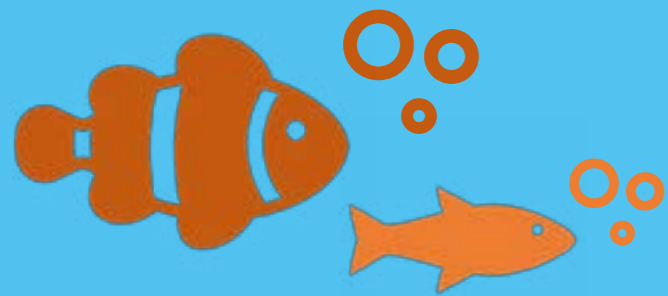
- Puede que sea un mapa que nos indique como llegar a la solución que estamos intentando de hallar -Dijo María.

Después de varias horas hablando tramaron un plan, esa misma noche se prepararon las maletas para el día siguiente salir pronto de casa y subir a un barco para emprender una gran aventura en busca de respuestas.

Su primer día de viaje fue un completo desastre, pero iban pasando los días y todo iba mejorando.

Ya habían pasado varios meses y no confiaban mucho en lo que el científico les había dicho, pero ellas se lo estaban pasando genial. Veían auroras boreales a menudo, eran amigas de todos los delfines de la zona, se bañaban con ellos y disfrutaban mucho, y también veían los atardeceres desde la cubierta del barco, pero empezaban a cansarse de no encontrar respuestas a su pregunta.





Después de unos días preocupadas por si el científico les había engañado, encontraron restos de un barco roto, y se preocuparon bastante porque no sabían si eso mismo les iba a pasar a ellas también.

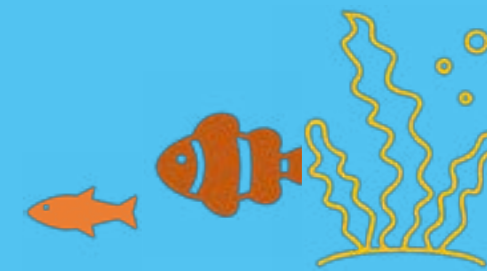
Pero se olvidaron de ello en cuanto encontraron tres grandes barcos enteros y habitados. Las chicas se pararon a pensar un momento en que podían hacer esos 3 barcos tan lejos de las tierras y cerca de la parte del mundo que no se conocía.

- ¡¡Qué hacéis por aquí?!- gritó un hombre que parecía ser el capitán.

- ¡No! ¡¡Qué hacéis vosotros aquí!?- Preguntó Silvia.

De repente Sara y Chloe se acordaron de lo que el científico les dijo: "Hay un hombre del pueblo de al lado que dice que la tierra es redonda", y enseguida reaccionaron

- ¡Es usted Cristóbal Colón! - Exclamaron.



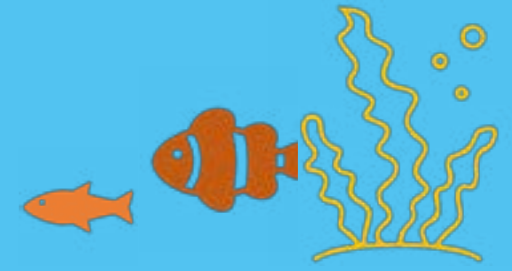
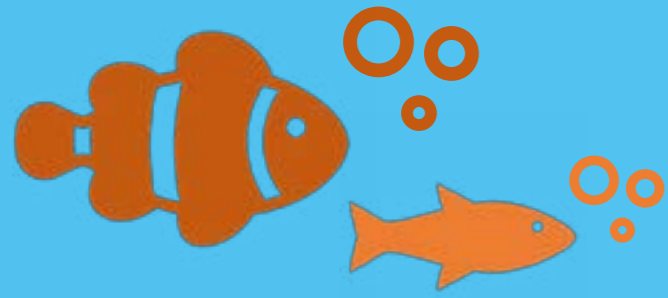
Cristóbal se quedó sorprendido de que unas niñas le reconocieron y les preguntaron a donde iban. Las niñas encantadas de encontrar a un nuevo guía le contaron todo. Colón extrañado accedió a guiarlas, pero les advirtió de lo que podía pasar, aunque con su teoría (tan bien explicada) las chicas confiaron en él.

En el tiempo que pasaron con Cristóbal Colón aprendieron muchas cosas sobre la vida en el mar, y cosas sobre él.

Además, aprendieron y escucharon varias leyendas.

Pero la que más les gustó fue una relacionada con las sirenas (según uno de los marineros más viejos del barco, cuenta la leyenda que cuando los marineros pescan en alta mar son atraídos por el canto mágico de las sirenas, es decir mitad mujer mitad pez. Ellas después de cantarles un buen rato, se los llevan a las más lejanas profundidades marinas y los ahogan).





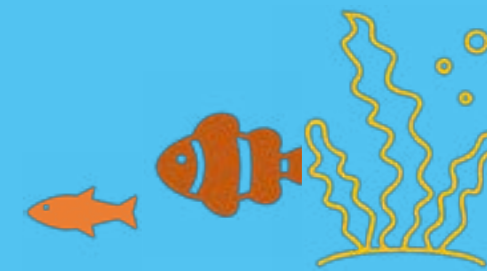
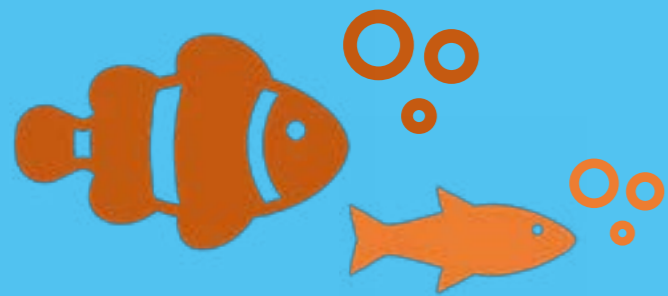
Cuando el viejo contaba esta historia al resto de los marineros se reían de él, pero ¿lo que él decía podría ser verdad? – se preguntaron las niñas ansiosas.

Después de unos días, mientras desayunaban, escucharon un grito del barco de al lado.

- ¡Tierra hay tierra! – Grito el capitán del barco. Las chicas de un salto preguntaron a Cristóbal Colón que como es que había tierra, Cristóbal sin tenerlas todas consigo les respondió: “Queridas niñas creo que acabamos de encontrar una nueva tierra”; Las chicas contentas sabiendo lo que eso significaba se fueron en busca de respuestas a su pregunta.

La nueva tierra les sorprendió mucho.





Había tanta variedad de frutas, especias y animales que parecía que fuera un sueño.

El único problema era que seguían sin encontrar de dónde provenía el extraño líquido. Investigaron todas las plantas y árboles, observaron los distintos tipos de animales acuáticos e incluso preguntaron a varias tribus, estaban desesperadas. Cuando llevaban 5 días sin encontrar ni rastro del misterioso líquido, una señora les recordó de nuevo la leyenda que les contó hace unas semanas un miembro del barco, pero la señora añadió: "Hace unas semanas, desaparecieron un grupo de marineros, y después los encontraron sin vida bajo el mar, con una marca en el cuello: S."

Las niñas tras escuchar esto se quedaron muy sorprendidas.

- Chicas, ¿no creéis que a lo mejor tenemos que buscar a las sirenas? - Preguntó Silvia.

- ¡Pero nos van a matar! - Dijo Sara.

- Yo creo que debemos de preguntarle a la señora si sabe dónde ocurrió todo e ir antes de que se vaya- Dijo María-

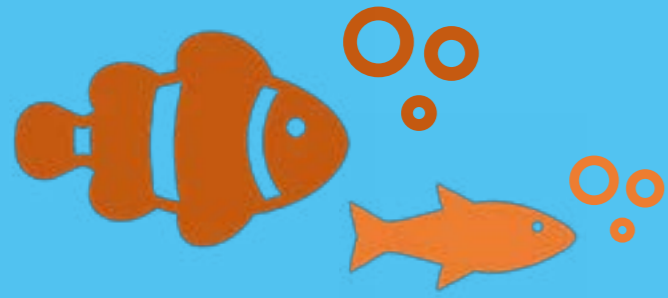
Cuando llegaron a donde estaba la señora, las chicas preguntaron:

- ¿Sabrías decirnos donde ocurrió todo lo que nos ha contado, por favor?

- Chicas, es tan solo una leyenda, pero se dice que al lado de la isla de América está hacia el norte de esa cruz que está en el suelo.

Las chicas se pusieron a caminar hacia el norte de la cruz que había dibujada en el suelo. Al cabo de unas horas, llegaron a un mar, y observaron a cuanta distancia estaba.





- Necesitamos una barca, y nuestro barco está a la otra punta. - Dijo Sara.

- Claro, y encima no conocemos este lugar. -Contestó Chloe-, ¿y por qué no construimos una barca con esos trozos de madera? - Preguntó María-.

- Me parece bien- contestó Silvia.

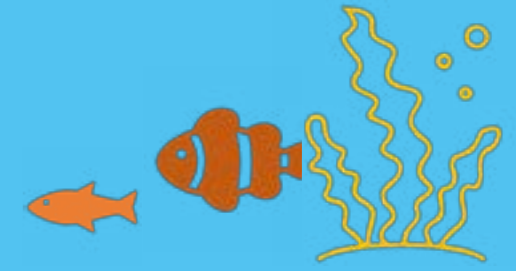
Minutos después se pusieron en marcha en su "misión".

Al cabo de unas horas, acabaron la barca, y con mucho cuidado se montaron en ella. En unas horas ya habían llegado al lugar que la anciana les había indicado, pero no veían a las sirenas ni nada que resolviera su pregunta, y de repente:

¡Chicas! - Gritó Chloe-

¡Que pasa! - Dijo Silvia-

¡He visto algo moverse! - Dijo Chloe-



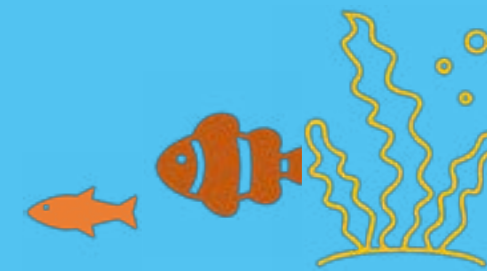
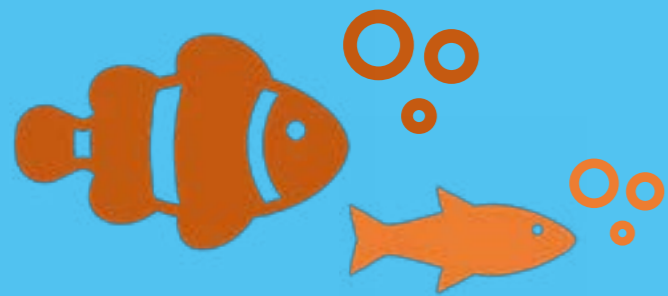
-Chloe, puede haber sido un pez- Contestó Sara

-Es verdad- Dijo Chloe-

Se estaba haciendo de noche, y si se iban a quedar a dormir allí, tenían asegurarse de que la barca no se iba a ir flotando.

Ya de noche, se prepararon con unas mantas y cojines que cogieron. A mitad de la noche, cuando estaban las 4 dormidas, escucharon un canto muy dulce, y todas se despertaron a la vez. La voz era muy aguda, tanto que molestaba un poco. Ellas, esperanzadas de por fin haber encontrado la respuesta, se pusieron el traje de buceo, encendieron las linternas y se sumergieron guiadas por la dulce voz y el tierno resplandor del fondo marino. Mientras buceaban, se fijaron en la belleza de las profundidades: corales, algas, peces y algo parecido a la cola de un enorme pez asomándose por una cueva.

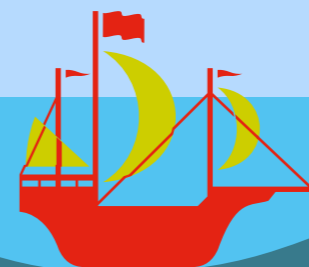
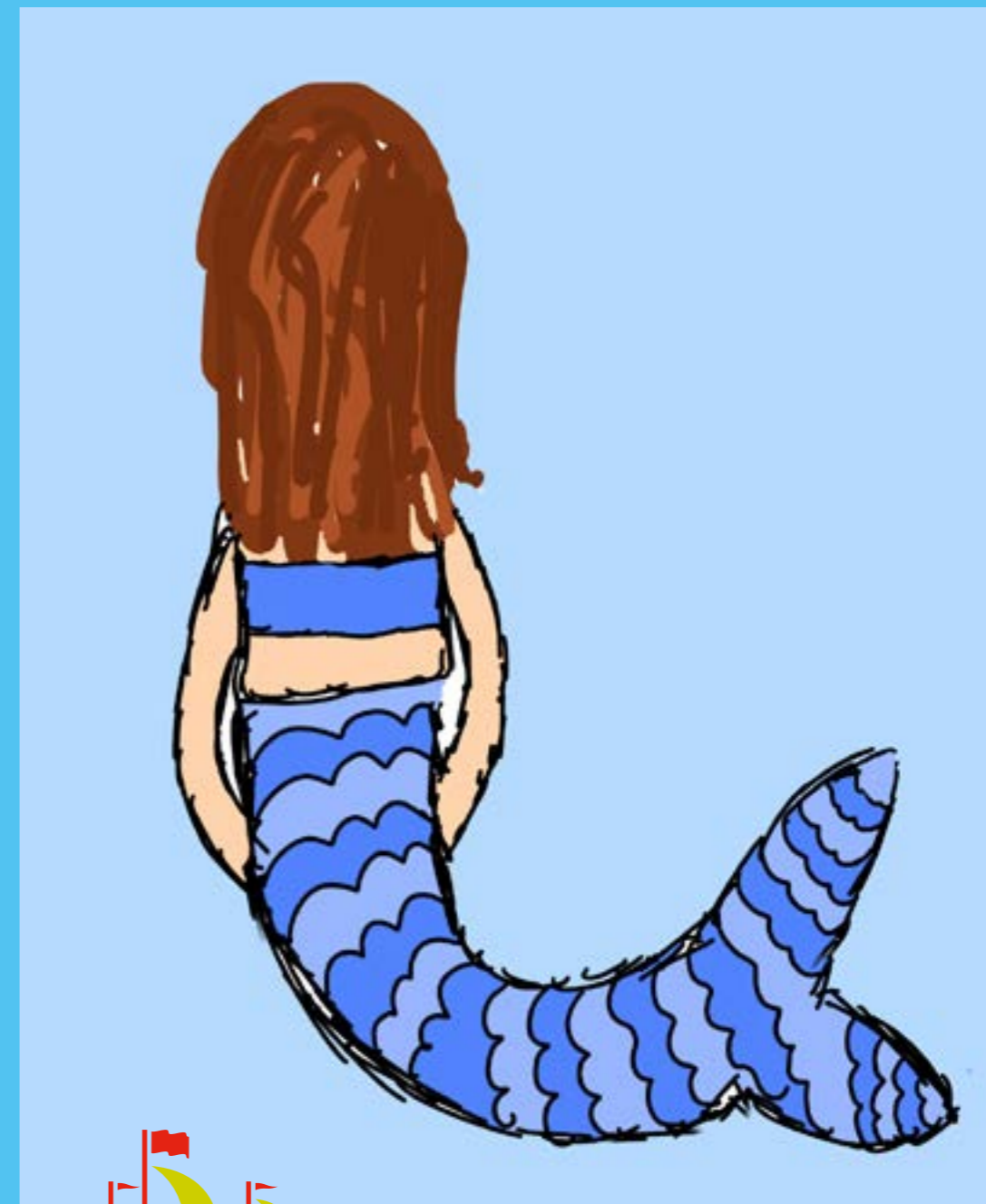


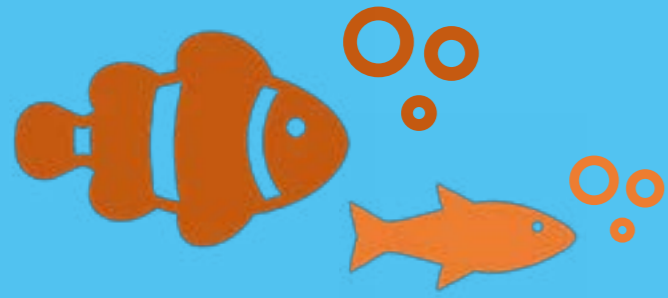


- Chicas, creo que esto es lo que buscamos- comentó Silvia.

- Entrar a la cueva- contestó Chloe decidida.

Entraron en la cueva, y cuando estaban dentro, vieron a una sirena con el pelo castaño, delgada, su cola de color azul muy claro, pero sus ojos no se veían. Era ella la que estaba cantando. Arriba de la cueva había un gran agujero en el que se veía todo el cielo. Después de un largo rato, la sirena acabó de cantar. Parecía enfadada y algo triste. María no soportó ver a la hermosa sirena llorar y gritar tan enfurruñada.



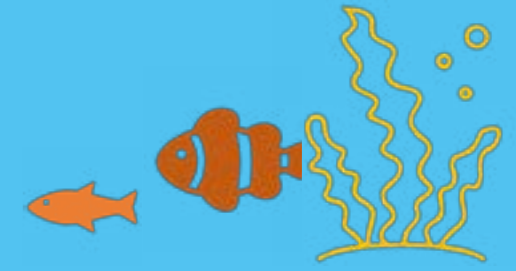


- ¿Qué te pasa? - preguntó Sara-

- No tenemos mucho tiempo Sara, hemos venido a encontrar respuestas- comentó Chloe molesta.

La sirena comenzó a cantar de nuevo, Silvia que llevaba callada durante un buen rato escuchó las palabras de la sirena muy atentamente y decían con un ritmo suave "marineros, marineros, venid a mí, seguid mi voz, y descubriremos todo lo que hay bajo el mar no os haré daño, pero cuidado no me vuelva loca, seguid mi camino que es lo que toca". Esas palabras se repetían una y otra vez, y solo Silvia las entendía, ya que las decía en un idioma poco descifrable.

- Chicas, no vayáis hacia ella, está llamando a los marineros para asesinarlos- Dijo Silvia-



- ¿Y cómo lo sabes? Si no se entiende- dijo Sara

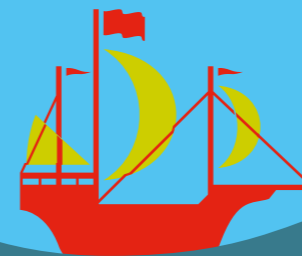
- Está cantando en otro idioma al nuestro, yo lo hablaba con la familia de mi madre- contestó Silvia.

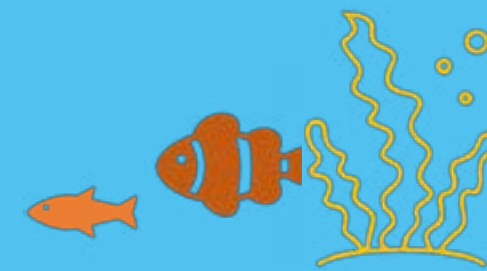
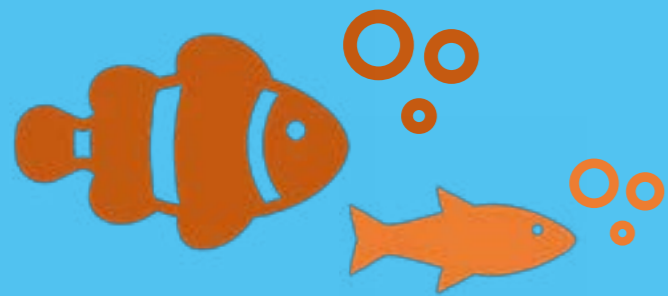
- Dame el tarro, porque si mi teoría es cierta, el líquido las deshechiza- dijo Silvia.

- Pues allá vamos- dijo Chloe.

Las chicas, tras un rato de lucha contra la sirena, consiguieron que se tomara el líquido. La sirena aturdida les preguntó lo que había estado diciendo, ellas se lo contaron todo, y después de escuchar todo, la sirena dio las gracias, pero antes de irse, Chloe preguntó: "Ya sabemos para que sirve el líquido, pero la pregunta es: ¿quién te lo dio?"

- Chicas, yo antes vivía muy lejos de aquí, y un día un científico me vio y me dio un líquido- contestó la sirena.





- Eso es, el científico al que le pedimos ayuda- dijo Sara.

Tras esta conversación, las chicas se despidieron de la sirena, y la sirena les prometió ir a donde ellas vivían, pero si mantenían el secreto. Antes de irse, las chicas le dieron el tarro con el líquido que había sobrado por si acaso se encontrara a una sirena hechizada. Al día siguiente, emprendieron el viaje de vuelta a casa. Durante el viaje se lo pasaron genial. Cuando llegaron, lo primero que hicieron fue avisar a la policía y meter a científico que había hechizado a la sirena en la cárcel, pero seguidamente fueron a contarle todo a sus padres.

Por la noche, las niñas quedaron en la casa de María, y vieron por las noticias el viaje que Colón hizo en el que descubrió un nuevo continente.

Entonces las chicas fueron corriendo a hablar con Colón y empezaron a contarle todo su viaje, su descubrimiento de las sirenas...

Las sirenas son tan solo una leyenda, aunque puede ser verdad, ¿vosotros que creéis?

